



Gabriela respira en su prosa

Mientras su poesía se proyecta, inmaterial, su narración guarda perfumes desvaídos de épocas, modas, costumbres.

En un ambiente mezquino de publicaciones, tenemos que aprovechar los aniversarios para conseguir un mayor caudal de interés local.

Es el caso de Gabriela Mistral: la coincidencia del centenario del nacimiento ha proporcionado obras de distintas materias, intenciones y niveles.

Con el aval de la editorial Universitaria aparece "Prosa de Gabriela Mistral", con selección y prólogo de Alfonso Calderón.

En él, recuerda que a la muerte de la poetisa ya existía la preocupación por el gran desconocimiento de su prosa, dispersa en publicaciones de diarios, y también en la voluminosa correspondencia que, antes de ser conocida, envió a sus amigos.

Y el fundamento de esta obra fragmentaria, dispersa, la fundamenta en un comentario que le hizo el director de "El Mercurio", Carlos Silva Vildósola, en 1940: "un poeta posee siempre el derecho a escribir en prosa. Es un derecho esencial y no de ocasión. Si escribe mal un artículo, sus síntesis o sus metáforas le salvarán siempre".

Y no sólo hay una antología, sino una advertencia sobre elementos que entusiasman a Gabriela.

Como el arcaísmo, ese viejo, rancio decir, que ella "no sólo en la escritura sino también en el habla dejó por complacencia mucha expresión arcaica, sin poner más condición al arcaísmo que la que esté vivo y sea llano".

Calderón llamará "dejo rural" a lo que se conoce como "acento provinciano", con el golpe despectivo de los prejuicios capitalinos.

Y a esto agregará los clásicos que afloran inevitablemente, y una visión de Nuevo Mundo para refrescar el viejo español. Ritmo, capacidad mítica, son elementos que se agregan a esta sorpresa olvidada en viejos impresos, y puestos a la luz en su electrificante actualidad.

La obra está dividida en lugares, ma-



Alfonso Calderón, entusiasta defensor de la prosa mistraliana.

terias, personas, y variedad, pesquizando diversas direcciones del interés mistraliano. Y después de estos prólogos y antecedentes, comienza la navegación en mares de nuestra leyenda poética.

Hay más referencia, más momento de tiempo y paisaje. La intemporal poesía deja paso a esta narración de geografías; en vez de la pura sensibilidad estética, rodamos por la anécdota. Mientras la poesía mantiene su descarnada trascendencia, la prosa nos entrega calendario, visión de una época, fragmentos de modas, costumbres y tendencias. La persona se queda atrapada a estos textos, mientras la poesía proyecta el espíritu sin tiempo ni atadura.

Y aparecen postales vivas, de paisajes perdidos. Un par de guerras han borrados los almendros, callejuelas y edificios que ella vio; confusa paradoja, de rincones, ciudades y referencias que sólo existen en sus palabras, y que tienen otra identidad hoy. Castilla,



Gabriela Mistral, rescatada más allá de su poesía.

Mayorca, Florencia, el Mediterráneo, Nápoles han visto muchos fuegos entre sus ojos y los nuestros, a sesenta años de distancia.

Y la sorpresa continúa. Su lenguaje tuvo personalidad; y su voz resuena viva, hablándonos de verdades que el tiempo convirtió en fábula.

Lo mismo ocurrirá con materias fundamentales que la motivaron, con elementos exóticos que entusiasmaron su laconica seriedad elquiana. México, el país que tiene el mérito de haberla descubierto cuando en Chile no pasaba de ser otra nortina para esa "gente linda" que hoy es polvo anónimo de diversos mausoleos. En la selección de personas que ella retrata hay escritores culminantes que han disminuido su vigencia; pero que nos sirven para aproximarnos más a ese espectro fugitivo en cuya cara queremos retratar la propia chilenidad.

● Rodolfo Gambetti

Gabriela respira en su prosa [artículo] Rodolfo Gambetti.

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela respira en su prosa [artículo] Rodolfo Gambetti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile